

REDACCION —
ADMINISTRACION;
PUERTA DEL SOL, 3

Preo de suscripción:
Madrid 2,50 ptas. año.
Provincias..... 3,00 — —
Extran'ero..... 5,00 — —
NÚMERO ATRASADO, 0,25

TELÉFONO 33-38 M.

The Times

DIRECTOR GERENTE: DON JUSTO

IMPRENTA:
Embajadores, núm. 64

ANUNCIOS Y RECLAMOS,
EN LA ADMINISTRACIÓN

Horas de 2 a 4

NO SE DEVUELVEN
LOS ORIGINALES

Dircción telegráfica TIMES

EL CRIMEN DE AVILA



Ventoldra y Salvador García, víctimas de este crimen cornudo. ¡Cuándo colgarán a un ganadero desaprensivo!

; SE HAN LUCIDO!

SANCHEZ MEGIAS, OPERADO

A raíz de la cogida de Sánchez Megías, en Bilbao, cogida que le impidió matar su segundo toro, hemos tenido la paciencia de leer cuarenta mil disparates en diferentes periódicos de distintas poblaciones.

En Madrid se dijo que la cogida fué un pretexto para no torear el beneficio de Malla.

En Barcelona se auguró que no quería matar los seis toros de Tovar, según compromiso que tenía con la Empresa.

Aquí, en la corte, se volvió a insistir que lo de la lesión fué un mito, para no actuar durante la segunda temporada.

En Zaragoza se atribuyó a «rajadura» la lesión de Bilbao, para no torear las corridas de feria.

Y más se aseguró esto cuando posteriormente se supo que Ignacio doctoraba en Málaga a Joseito y que torea en Jaén dos corridas, una de ellas de seis toros.

¡Cualquiera escuchaba a los abejorros anti sánchez-megistas!

Pero compramos *La Voz* el jueves, y leemos el siguiente telegrama:

«Sevilla, 21 (cinco tarde).—El diestro Sánchez Megías ha llegado a esta capital con grandes molestias en la herida de la pierna.

Reconocido por los médicos, se ha visto que la herida ha cerrado en falso y es preciso realizar una intervención quirúrgica.

La operación se hará mañana.»

¡Eh! ¿Qué ta!? Sánchez Megías sometido a una operación quirúrgica, como consecuencia de la cogida de Bilbao. ¿Dónde está la rajadura, so pelmazos?

¡Aquella plancha célebre de la Cecilia, la habéis dejado reducida a la más mínima expresión! ¡¡¡Abejorros!!!

GANADEROS O CHALANES

¡Duro contra ellos!!

CONFORMES, "RODABALLITO"

Leído y releído tu artículo «Ganaderos, o chalanos», conformes en absoluto, «Rodaballito».

Has puesto el dedo en una de las muchas llagas que padece la afición, y que vosotros, los doctores de la pluma, tenéis el ineludible deber de curar, ya que los otros doctores (los de la taleguilla) no tratan más que de administrarse, importándoles un higo todo lo demás de la fiesta que no les afecte personalmente; y, en su egolatría, quizás tendrían a menos el ocuparse de este asunto, en que habrían de llamar compañeros a modestos toreros que, con menos méritos o menos suerte, no han tenido todavía la dicha de llegar.

Bien brindada la idea al actor Juan de Lucas, y a ver si la Sociedad de banderillos se ocupa de algo más que de los sueldos; que no solamente de pan vive el hombre.

Razones de compañerismo obliga a tratar de este asunto a los toreros colocados; y nosotros, los que poco o mucho escribimos de toros, estamos también obligados a no dejarlo de la mano, por humanidad y porque dice muy poco en favor de nuestra fiesta casos como el ocurrido hace poco más de veinte días en Las Rozas. Allí construyeron una plaza de madera, ocupándose los empresarios en que los tendidos fueran amplios, capaces para mucha gente, olvidándose de los burladeros. Gracias a que los toreros cayeron en la cuenta y, opinando de distinto modo que la Empresa, momentos antes de empezar la corrida tuvieron que ayudar a poner en cada rincón unos palos que, atados al piso de los tendidos por su parte superior e introducidos menos de un palmo en el suelo, hicieron el efecto de quitamie-

Murió Gallito en el campo de batalla y allí quedó la bandera de su arte y de su dominio, que antes tremoló triunfalmente por todos los circos taurinos de España. THE TIMES, desde aquel trágico momento enarbola aquella bandera, declarándose francamente joselista. Mientras viva THE TIMES, defendemos el arte del maestro, cuya pérdida llorarán siempre los aficionados. ¡Ya lo sabéis! ¡¡Somos :: :: :: :: :: :: joselistas!! :: :: :: :: :: ::

¡Adiós, Megías! BOMBONES

Cuplés, por Corro-Gano.

Yo le vi trabajando con donaire;
me gustó mucho más que aquel Juanito
que no pudo ganarle la pelea
al pobre Joselito.

Dediqué mil cuartillas con ton-
al valiente torero sevillano,
que, a fuerza de darle tanta coba,
me quiso como hermano.

¡Adiós, Megías;
te marchas por muchos días
para dinero ganar!
¿Cuándo te veré llegar!
¡Y decías que me amabas
y te vas!

Recorrí media España acompa-
al notable guardián del Vaticano
sin gastarme un botón en los via-
que pagaba mi hermano.

En las fondas comía a dos carri-
con o nunca comiera yo en mi casa,
porque nunca a mí Sánchez me
en la comida tasa.

¡Adiós, Megías;
te marchas por muchos días
y no me quieres llevar...!
¿Cuándo te veré llegar,
para hartarme de viajes
y tragar!

Si mi primo vestía con elegancia,
como visten los diestros de primera,
a su sastre mandaba que otro traje
idéntico me hiciera.

Y resulta que vivo como nadie,
bien comido, bebido y bien vestido,
aunque nunca se aparta de mi
el pobre Joselito.

¡Adiós, Ignacio;
no te muestres tan rehacio,
yo te puedo acompañar,
porque a gusto voy contigo
a tragar!

CANCERBERO

Madrid, octubre, 920.

Lo indispensable para escribir bien de toros es haber visto muchas corridas y haberlas comprendido. Hay muchos revisteros que no «sienten» la fiesta. ¡Solo sienten que no les envíen billetes bajo sobre!

Belmonte, en San Sebastián, de paso para París, ha hecho declaraciones sensacionales a un periodista donostiarra.

Belmonte ha dicho que la vida está cara y mala, y que no quiere verse otra vez en un asilo. Después ha confesado que tiene un millón de pesetas. ¡Pobrecillo!

¿En París está el amor?
No, en París está Corrochano,
donde saludará seguramente
a Belmonte y, más tarde, a
Sánchez Megías. ¿Con quién
de los dos se irá? ¿Lima,
Méjico?

¿Por qué le temen? Todos
los revisteros le rinden pleite-
sía, le miman y le acarician.
¡Infelices! Tienen la desdicha
de reconocerse inferiores a él.
Solo «Don Pio» y «Corinto y
Oro» permanecen incólumes.
¡Estos dos serán los que el
año próximo atarán corto a
Corrochano!

—¿Quién es ese desdichado?
—¡Llamale! ¡Es el traperero!
—Señor, «usted» se ha cola-
do.

Porque yo soy... revistero.

¿Conque te vas y me dejas?
¡Y decías que me amabas!
¿Te acuerdas cuando chupa-
el caldo de las almejas?

—¿De dónde es ese torero
que jalean los chiquillos?
—No lo sé. ¡Solo me entero
que cena con «bocadillos»!

Con una caja de pasas en la
acude al circo taurino muy
ufano.

Y si no le encargan de «fo-
tos» la docena,
en tres días, por comprar pla-
cas, no cena.

dos; pues, por su solidez, muy bien podían los toros derribarlos de una patada; y aun cuando hubieran estado más sujetos, de palo a palo había espacio suficiente para que cualquier morito metiera, no digo un pitón, sino toda la cabeza, y ensartar al torero que hubiera tenido por conveniente.

Dieron dos novilladas con ganado a propósito, y la cosa salió bien; pero la tercera se les ocurrió echar un «gallumbo» con más de 28 arrobas, y, según «malas lenguas» —que dirán Empresa y ganaderos—, toreado. Este «amigaso» infirió cuatro cornadas a un tal «Canario»; atravesó la pierna a «Aragosa», y un puntazo al «Amores», y no sabemos si hubiera alcanzado a todos los artistas, si el alcalde, viendo que se había llenado la enfermería y a que el médico no daba abasto, no ordenara que el «toraco» volviera a los corrales; y menos mal que al público no le dió por pedir ¡toreros!, pues ya sabemos de algún lugar que lo hubieran pedido, como en ocasiones análogas se piden ¡caballos!

También en Pinto, el pasado agosto, vi matar un «pavo» con casta de boquilla y sus 26 arrobas sobre el lomo, y si aquél estaba virgen en la lidia, la célebre vaca «Matea» ha sido la res más pura que ha nacido. Cayó en manos expertas que supieron aprovechar el lado menos malo (coté izquierdo), dándole unos pocos muletazos a la defensiva y teniendo la suerte de descordarle al entrar a matar con habilidad suma. Iba el matador acompañado de buena cuadrilla, si no, pudo repetirse lo de Las Rozas.

Y, para final, ahí va este otro caso:

Hace unos pocos años, en Colmenar de Oreja, ningún ganadero quería vender toros, porque existe la mala costumbre, entre los mozos, de apalear bárbaramente a los toros y cabestraje al efectuarse el encierro. Por fin se dió con un ganadero o chalán que, muy poco escrupuloso, compró a otro ganadero, más humanitario, cinco toracos, con casta de Terrones y de más de 30 arrobas, toreados de uteros y cuatreños, los cuales iban destinados por su dueño al matadero.

En esta corrida, el espada fue aporreado bárbaramente por un toro, no ocurriendo un

desaguisado porque el morlaco era hormigón de los dos pitones. Un banderillero recibió una gravísima cornada en un muslo, que fué la causa de su retirada, habiendo sido siempre un buen torero.

No ocurrió más en esta fatídica fiesta porque los dos mayores enemigos se escaparon en el momento del encierro.

El ganadero en cuestión manifestó en público, en un café de Madrid, jurando por un sér muy querido, el que sus cinco toros no habían sido «meneados», y al año escaso de su juramento, el hombre quedó viudo. ¡A veces la Providencia oye los juramentos, y sería muy conveniente que no permaneciera sorda en otras ocasiones! Así se terminaba con la serie de embustes de infinidad de tratantes con

viso de ganaderos de reses bravas.

Creo que nuestra misión como periodistas es la de inculcar a la Sociedad de Banderilleros a que vigilen en todas las capeas y de incógnito tomar nombre, número, pelo, señales y ganadería de cada toro que acude a estos festejos, y si en alguna corrida formal salía alguno de estos toros, dar cuenta a la Asociación para que ésta pusiera el veto a los ganaderos inhumanos y desaprensivos, negando a torear ninguno de sus toros en un plazo no inferior a veinte años.

El asunto que tratamos es merecedor de una campaña que debemos continuar en este batallador THE TIMES.

«Don Justo» tiene la palabra.

ALI-MUKI

DEVOLVIENDO PELOTAS

DÓN MANUÉ anuncia el siguiente artículo: "De DON JUSTO a DON MANUÉ pasando por los toreros actuales".

Veremos qué es eso. Ahora, que yo no he pasado por encima de ningún torero. ¡Que conste! Peso mucho y los podía hacer daño...

De la fiesta de los toros

En periodo preagónico.—Arte y línea.—¿Dónde está el valor?—Antiguamente...—El profeta Guerrita.

¡Malo, malo, malo! Cuando los críticos de orden empiezan a hacer responsos y se llaman al asqueo... ¡miau!

Ante la nueva generación de toreros de piel blanca, suave, fina y perfumada; de diestros que no se traen hecho más que dos verónicas elegantes y «despegadas», por aquello de que la sabiduría lleva consigo la prudencia; de artistas que ven en el ruedo de Madrid la losa de los sueños de ficticia gloria; ante la estulta autoridad de nuestro público, que es extemporáneo en sus iras y paciente hasta la mansedumbre cuando no debe serlo; ante tantas y tantas contraposiciones, la fiesta genuina del solar hispano, agoniza rápidamente por falta de savia.

El arte de lidiar reses bravas tenía su base en el valor de los artistas, en su pundonor y en la «hechura completa» de los animalitos a lidiar. Hoy, señores míos, si quieren

que les sea franco, el verdadero gladiador, el más bravo el único que a mi juicio puede llevar dignamente el pendón de la valentía, es Luis Freg, y el que quiera demostrarme lo contrario, aquí estoy para discutir.

Yo había soñado con un Sánchez Megias, con un Valencia, con un Varelito, con una serie de coletudos que hacíanme concebir esperanzas e ilusiones, pero me he declarado vencido; no encuentro, ni con la linterna de Diógenes—Freg aparte—, el perfecto «as» que es preciso para que esto vuelva a tomar visos de fiesta nacional.

En Freg he visto la gallardía del héroe, al salir de la suerte suprema desgarrado por el vientre y no mirarse el tipo más que para salvar la moral y meterse apresuradamente en un sanguinolento revoltijo los trapos y la piel, sin perder la cara del bruto que se bamboleaba herido mor-

talmente. Eso es la emoción; he ahí la fiesta.

Y si me llaman salvaje los modernos «bien» que se perecen por el toreo feminista y becerrero, por el boxeo con sus golpes magníficos, por el balompié con sus gráciles patadas estomacales y por las luchas antiestéticas sobre el tapiz, si me insultan esos «amateurs», repito, hago caso omiso de ellos.

En esos espectáculos «cultos» hay barbarie y no hay línea; en la fiesta taurina, sin adular, hay emoción y hay arte.

Me hablan del valor de Sánchez Megias. Bien puede tenerlo, pero me creo que falta en él algo muy grande, y es la decisión para entrar a matar. Cuando yo vea eso en tal torero, lo tendré muy en cuenta al discutirle.

Y finalizo. Antiguamente era el ruedo de Madrid el ideal de todo aquel que peinaba coleta. En la actualidad no es más que el pretexto y la propaganda para salir a provincias y hacer el agosto, al abrigo de una fama cimentada sobre papeles de fumar. Y digo esto, porque el actuar con éxito una o dos corridas en nuestra plaza no consagró nunca a nadie hasta ahora, en esta época, en la que la fama se sostiene a fuerza del socorrido «se dice que Fulano hace esto y lo otro, y que lo ha hecho y lo hará...», pero que nosotros no lo vemos. Y al amparo de tales comentarios «a voz ahuecada», triunfan por ahí, mientras en la corte torea el «Mojamita» y el «Microbio chico» ante una afición que agoniza.

Hace unos lustros, el que salía con unos pequeños ribetes «de torero», sin llamarse «as» ni «fenómeno», se la jugaba muchas tardes en Madrid y daba siempre la nota de bravura. Hoy...

Voy a poner este cartelito en la puerta central del primer coso taurino de España, con permiso del profeta don Rafael Guerra:

«Por aquí se piden de noche los Santos Sacramentos.»
BLAS-KITO

N. del A.—Conste que, en ocasiones, mi opinión suele disenter del criterio sustentado por THE TIMES, cuya imparcialidad absoluta permite que, por la antigüedad de mi colaboración, se publiquen mis artículos tal y como llegan, dejando a salvo el libre juicio del periódico.

Joselito Martín

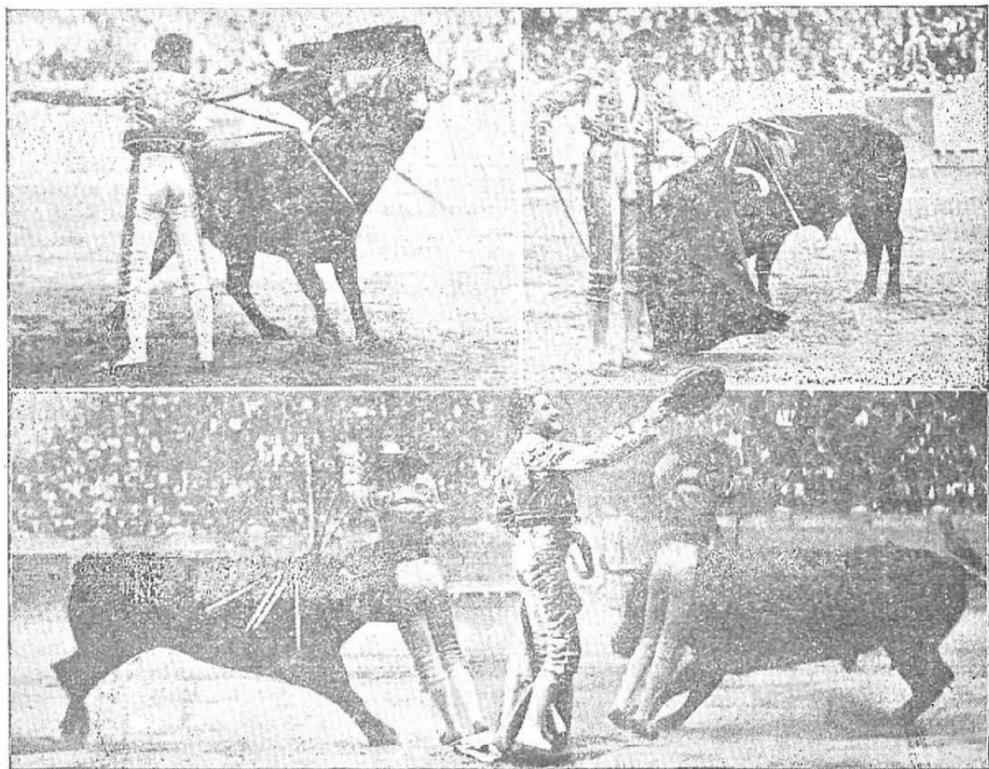
El valiente y pundonoroso torero bilbaino, herido, como saben nuestros lectores, toreando en Córdoba, se ha trasladado a su tierra en vías de franca curación y durante el mes próximo irrumpirá en Salamanca con objeto de entrenarse lo suficiente y dedicarse en seguida a su peligrosa profesión.

Joselito Martín es uno de los pocos novilleros bravos que nos quedan. Su toreo fácil y elegante, su dominio con las banderillas y lo bien que sabe jugar la muleta y la «espá» en el trance final, son garantías que nos hacen lanzar la siguiente profecía: Joselito Martín será el primero o el segundo de los novilleros que más toreará el año próximo.

El empresario que a sabiendas suelta a un torero un toro toreado, es un bandido y un miserable.

El ganadero que vende toros chaqueteados, para volverlos a lidiar, es tan miserable, canalla y bandido como el empresario.

EL AMO DE LA FERIA ZARAGOZANA



Manolo Granero, en diferentes momentos de las tres corridas que toreó, en las que cortó cuatro orejas

(Fot.º Vandel).

MAS DE LA FERIA DE ZARAGOZA

Manolo Granero, triunfador

Manolo Granero

Tienen que reconocerlo sin pasión alguna. El torero valenciano, el artista relámpago, que durante siete meses hizo el más rápido recorrido taurino que se conoce en la historia del toreo, triunfó en las tres corridas de feria de Zaragoza, como antes triunfó en Sevilla, Valencia, Bilbao y otras plazas.

El caso de Granero en el toreo es excepcional. Ya lo hemos dicho en más de una ocasión y no nos cansaremos de repetirlo.

Los graneristas de última hora están alborozados, locos de contento.

Nosotros, que fuimos los primeros en describir periódicamente a este torero, cuando, el invierno último, en las tientas salamanquinas se destacó inmediatamente, hemos conservado la serenidad suficiente para no perder la cabeza, como los graneristas de última hora, alguno de

ellos demasiado «entusiasta» y acomodaticio.

Queremos con todo esto demostrar que Granero, con ser una figura enorme en el toreo, no ha llegado a serlo aún cumbre. En el mes de mayo del año próximo será cuando se verá definitivamente al valenciano, porque entonces habrá ya echado fuera toda esa cantidad de torero tan grande que lleva metida dentro del cuerpo.

Felicitemos sinceramente a la afición valenciana por el «nacimiento taurino» de Granero. ¡Paso a un formidable matador de toros!

Manolo Chicuelo

Chicuelo no había toreado nunca miuras. Y en Zaragoza tuvo que matar dos suyos, dos de Nacional y descabellar otro de Granero.

Y no crean que la mirada fué de pega.

Ahí va el peso de la becerada:

«El primero, 307 kilos; el segundo, 302; el tercero, 330; el cuarto, 300,500; el quinto, 323,500, y el sexto, 345.—Total, 1.908.—Salieron a 318 kilos.»

¿Qué pasa?
¡Buen recuerdo tiene Chicuelo de su debut con los miuras!

La prensa diaria trató al muchacho con poca consideración. ¡Paciencia!

Ricardo Anlló (Nacional)

Ricardo: Víctima de tu pundonor, de tu extremada vergüenza taurina, postrado te encuentras en el lecho del dolor, en el lecho de los toreros valientes...

Un astado de la trágica ganadería de Miura, después de haber burlado sus fieras acometidas con cinco verónicas sabias, maestras, sublimes..., hundió en tu cuerpo juvenil uno de sus duros y afiladísimos pitones...

Tus paisanos, sí, tus paisanos, aun cuando ellos no quieran serlo, se metieron contigo en las dos corridas primeras con excesiva dureza, quizás por ser de la tierra...; pero llegó la corrida de Miura, la única «corrida de toros» que había en los corra-

les, y llegó la hora de dar suelta a tu primer enemigo.

Paso a paso, tranquilo, sereno, llegaste al mismo hocico de tu contrario, que, como sus hermanos, fué un «toro»; le ofreciste el engaño, embistió y zas, zas, zas, una tras otra, cinco verónicas que fueron otros tantos monumentos de bellezas. Tus «paisas», locos de entusiasmo y puestos en pie, rompiéronse las manos aplaudiéndote...; los habías vencido; ante la realidad de los hechos se vieron obligados a rendirse sin condiciones. Tú, no contento con lo que habías hecho, quisiste hacer más; en el primer quite dibujaste dos verónicas en pie, y, al querer rematar de rodillas, fué cuando te cazó tu enemigo. En hombros de las asistencias, y en medio de una ovación enorme, fuiste conducido a la enfermería... Te empeñaste en dar la nota de torero grande, de torero valiente, y te saliste con la tuya.

¡Lástima grande que te cogiera tu enemigo!

Eras tú el único torero de cuerpo entero que en el cartel de las corridas del Pilar había, pues hoy bien claro se vio; salieron «toros» y esos novilleros de cuerpo entero que te acompañaron en tardes anteriores y que esas tardes, que salieron «chotos», se cansaron de hacer monerías, en ésta lo único que hicieron fué el ridículo, pese a quien pese.

Hoy, esto de los toros, amigo Ricardo, se ha puesto de tal forma, que al «torero» que un día y otro día se parte el pecho con los «toros» no se le da importancia alguna, y, en cambio, llamamos «ases» a todos esos que con «novillos sin poder» únicamente saben arrodillarse, tocar los pitones y sonreírse... y, en cambio, ignoran todos ellos para qué sirve la «mano izquierda». Nada, nada; hoy, aun cuando les pese a muchos, justo es confesarlo, eres tú el único «torero izquierdista» que nos queda.

No creas, amigo Anlló, que estos toreritos de última hornada van a menguar la fama que a fuerza de cornadas has

logrado conquistar entre los «verdaderos aficionados», pues no sé si sabrás que nunca, nunca, «nunca», pasarán de ser, la mayoría de estos idolillos del «público de perra gorda», niños presumidos.

En Barcelona, a 21 de octubre de 1920.—Tu aftmo. amigo, Efecé.

Una infamia

La han cometido en A B C dedicando nada menos que 60 líneas a la corrida celebrada hace poco en Avila, donde a Ventoldra y a Salvador García les soltaron cuatro toros toreadísimos, cosa que se reconoce en dicha reseña, y en la que también se fustiga a esos modestos toreros ¡porque no se dejaron colgar de los pitones de aquellos asesinos!

Sánchez Torres

Muy aliviado se encuentra el modesto y valiente torero Sánchez Torres, que, orejeado en Madrid, tuvo que marcharse a Córdoba, jugándose allí la vida con un corridón de toros de gran peso y muchos pitones que no camelaron toreando los toreros de postín.

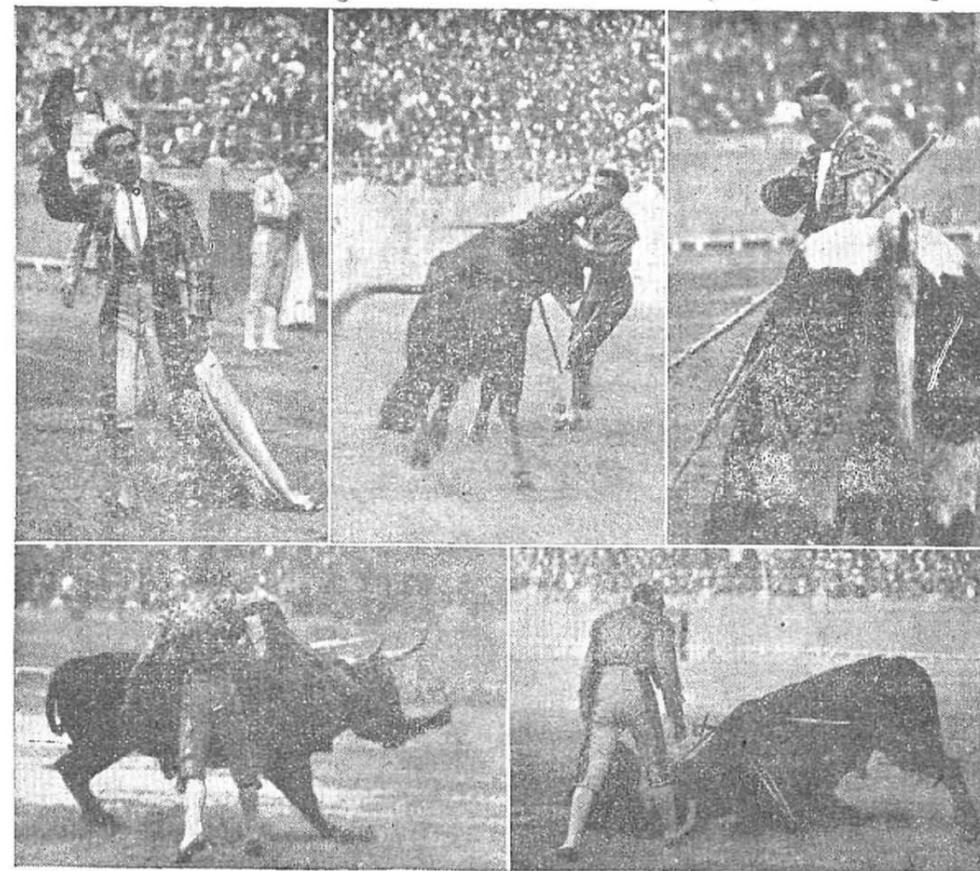
Como Joselito Martín, cayó en la arena. Con la femoral rota, la diligencia de un excelente doctor le salvó la vida.

Ya publicamos los detalles de la tremenda cogida. Sánchez-Torres está de nuevo deseando torcar. Veremos qué es lo que pasa. Mientras tanto, sirva su cogida de aviso para los toreros. Los médicos deben estar en sitio inmediato a las enfermerías, porque sólo de cuatro minutos depende la vida de un hombre. ¡Ahí tenéis el caso de Sánchez-Torres!

¡Piedad, piedad, «Don Torcuato»!

¡¡Entérese usted de lo que pasa en su A B C!!

SUS ACOMPAÑANTES NACIONAL Y CHICUELO



Nacional, correspondiendo a una ovación.—Entrando a matar, ¡más cerca?—Chicuelo echándose a la es-copeta a la cara. Un natural chiculista. Nacional «enterrando» a una de sus víctimas.

(Fto.º Vandel).

LA MALA SOMBRA DE CORROCHANO

El origen de una tragedia

Cómo hablaba José de Corrochano.—¡Qué mala persona es! — Una proyectada visita a Luca de Tena.

La carretera de Yecla a Almansa es malísima. Por esta causa el auto que nos conducía al último de dichos dos puntos sufrió más de una *panne* en la carretera.

No sé si he dicho quiénes eran los ocupantes del coche, y esto tan generosamente a disposición de Joselito, para que éste, adelantando el viaje, pudiese ultimar su contrato de Lima, y en la duda lo haré constar, para que nadie pueda creer que este automóvil y la conversación que he de describir es una pura fantasía.

Al lado del «chauffeur» viajaba el banderillero Rufaíto. En el interior, el dueño del coche, el matador de toros valenciano Isidoro Martí Flores, el pobre Joselito y el que escribe estas líneas.

— Joselito — exclamé yo, apenas abandonamos el pueblo: He leído *A B C*, y he visto con dolorosa sorpresa que Corrochano no te hace ninguna justicia al hablar de las corridas de feria de San Miguel, en Sevilla.

— Pero ¿cómo es eso? ¡Si «presisamente» he «estao» como nunca y me «jartao» de «hasele» cosas a los toros! — me contestó dolorido el infeliz torero.

— Pues él ha dicho que tú habías «toreao» en el «patio de tu casa», y que allí, por ser todos amigos y empleados, te habían aplaudido, y que éste sólo era el secreto de tu triunfo allí, donde daba a entender que no habías hecho nada.

— Pero ¿es posible? — exclamé indignado Joselito.

— Así es — le contesté, preguntándole, después de una pausa:

— Pero ¿qué te pasa con ese hombre? ¿No era amigo tuyo? ¿No te dedicó sus mejores crónicas? ¿A qué ese cambio?

— Es que es «insasiable, insasiable» — repetía Joselito, refiriéndose, como ustedes comprenderán, a Corrochano. — ¡Qué mala persona es, «Don Justo», qué mala persona!

Joselito, ya he dicho que ignoraba el revuelo que la crónica de Corrochano «Galito torea en el patio de su casa» había producido en Sevilla. Yo, que fui el primero en informarle, le pregunté:

— Pero vamos, José, háblame con confianza. ¿Qué te ha pasado con ese hombre, que tanto te defendió en los principios de tu carrera y que ahora, cuando has llegado a lo más alto de tu oficio, se mete contigo tan despiadadamente? ¿No le has hecho nunca favores? — Joselito me miró y resueltamente exclamó: «Muchos; pero vuelvo a «desir» que es «insasiable».

Yo no me «meresco» que me trate así — decía el pobre Joselito. — Ese hombre es mi sombra negra; me quita el sueño... No sé..., no sé...

Este año mismo, al acabar la feria de Valencia, donde estuve colosal, tratándome muy mal en «A B C» Corrochano, llamé a éste, verdaderamente indignado, en ocasión de hallarme en la peña «El Gallinero», y, «chiquillo», ¡las cosas que le dije delante de «toos» los «afisionaos» del «Club»!

Pero, ese hombre, no sé lo que quiere, y le vamos a quitar la «cabeza», «Don Justo».

Flores se hallaba dormido. Sólo el dueño del automóvil escuchaba nuestra conversación, y él puede dar fe de ello.

Ya en Almansa, llegó el

correo de Valencia, y en é Joselito montó en un coche-cama, invitándome a que le acompañase.

Joselito llevaba en la cartera más de veinte mil pesetas, y poco tiempo después dormía profundamente...

Aquel viaje, conversando en despoblado con el rey del toreo, confiándome secretos de su vida, dándome cuenta de sus proyectos, hablándome de su novia, de su vida en el toreo, no se me olvidará fácilmente.

Después del altercado de Soto con Corrochano en Sevilla y visto el revuelo que produjo su insidiosa crónica, D. Manuel Pineda y el susodicho Sr. Soto se trasladaron a Madrid, hospedándose en el Hotel Palace.

¿Cuál fué la causa de la llegada a la corte de estos señores?

Los señores Pineda y Soto — y apelamos al testimonio de dichos señores — tenían el propósito firme y decidido de visitar, en unión de Joselito, al Sr. Luca de Tena, para quien tenían una carta de un amigo sevillano.

Pineda habló con José y le hizo ver la conveniencia de esta visita. ¿En qué forma pretendían hablar a Luca de Tena de las faenas de Corrochano?

Punto por punto lo diremos.

(Continuará)

NO HAY SUBASTA

La Comisión provincial ha emitido un dictamen, que seguramente se aprobará en sesión, aceptando la proposición de D. José Espelius, autor del proyecto, también aprobado, para construir una Plaza Monumental dentro del término municipal de Madrid.

Por el expresado dictamen se concede al Sr. Espelius, durante el tiempo de tres años, el arriendo de la actual plaza madrileña, satisfaciendo por aquel arriendo una importante cantidad.

Desechada, por consiguiente, la proposición que tenía presentada la actual Empresa, el arriendo del circo taurino ya no será objeto de subasta. ¡Mala noticia para muchos de los que acariciaban el negocio taurino en la villa del oso y del madroño!...

¿Estaría al paio en Madrid el popularísimo empresario sevillano Sr. Salgueiro?

¡AL TORO!

La Prensa dió cuenta de sus éxitos. Primero, en Sacedón; luego, en Guadalajara.

En los diarios leímos ovaciones, orejas y rabos a propósito de dichas dos corridas. Luego nos enteramos que en Sacedón toreó becerros, vestido de paisano, y en Guadalajara le dió el baño Alcalareño, a pesar de lo que decían los rotativos.

¿Y Saleri II, que no es otro el artista a que nos referimos, lanzando retos y formulando desafíos? Al toro, hombre, al toro, ¡que éste es el que da las competencias, cuando a él se arriman los toreros que tienen valor!

NUEVA ASOCIACIÓN

Los matadores de toros y novillos están estos días muy atareados organizando una nueva Asociación de defensa. Relampaguito, verdadero factótum de tal Asociación, no come, ni duerme, ni descansa.

La Asociación va contra las Empresas, fijando sueldos y hasta tomando una grave determinación contra los toreros bufos. Parece ser que quieren ofrecer la presidencia a Sánchez Megías.

CHISPA, PELICULERO

Durante varios días ha estado en Madrid el popular torero cómico sevillano Charlot Chispa, impresionando una film de la acreditada Casa Salvador.

La impresión ha sido suspendida hasta que Chispa regrese de Canarias, donde toreará cinco corridas a mil duros cada una.

Grandes, medianos y chicos

Hace pocos días, y en la vecina placita de las «Ventas», donde su director, el antiguo ex matador de novillos Florencio Martínez (Galito de Valencia), está realizando una plausible labor educadora, técnicamente hablando, estoqué un becerro el joven de diez y seis años Luis Pérez (Luisillo), con mucha valentía y manejando con gran arte el capote y la muleta. ¡Ya tiene competidor en aquella placita el hijo del Chico del Matadero!

¡Hay que despabilarse, Zocatín!

¡SUSPENDIDA!

Decíamos que en cuanto las nubes empezaran a soltar pañi se habían acabado los festejos, y ahí están cumplidos nuestros vaticinios.

El domingo debieron torear en Madrid Ventoldra, Antonio Sánchez y Antonio Márquez, dos tasqueros madrileños de los barrios bajos con partido y con ganas de ser toreros, pero el agua les estropeó el vino, y el festejo, como hemos dicho, fué suspendido.

¡Por cierto que esta combinación de los dos tasqueros lidiando novillos de Pérez Tabernerero en Valdepeñas sería una cosa muy interesante!

TAL COMO VIENE

¡Muchas gracias!

«Barcelona, 13 octubre 1920

Don Justo.

Muy señor mío: Me dispensará la molestia que podré ocasionarle al recibir usted las cuatro letras que un aficionado a los toros tiene el honor de saludarle y al mismo tiempo darle la enhorabuena por el artículo que en el número 158 del THE TIMES ha tenido usted el acierto de publicar para despejar a la afición de que el director de *Toreros y Toros*, con mal acierto, critica cosa que no debía de publicar, a mi parecer, por carecer de datos que recibe mal informados.

Yo, con toda fe, le repito la felicitación porque en dicho artículo da detalles que yo los poseo, y más leyéndolo detenidamente se convence uno que lo que usted dice es la pura realidad; en mi criterio, lo tenía hace mucho tiempo como un crítico de primera, pero había algunos amigos que lo dudaban, y con gran interés lo hemos discutido varios amigos en tertulias que tenemos, y tengo la gran satisfacción de comunicarle el resultado tan satisfactorio que, debido a mi poca pluma, no puedo serle más extenso como me dicta mi corazón.

En nombre de mis amigos le repito por tercera vez la felicitación y que Dios conserve su buena pluma para que fracasen los que en verdad no digan la realidad.

Este su afectísimo y seguro servidor que estrecha su mano,

RÓMULO PASCUAL MORA

Socio fundador del Club Taurino.

Posdata.— Si usted cree oportuno publicarla en su periódico, queda autorizado para ello, de lo que estaría muy satisfecho y le doy las gracias anticipadas.—Vale.»

Julia García

(viuda de Julián Bonet),

encargada de la venta de

THE TIMES

se encarga de la venta y reparto de toda clase de periódicos y libros.

Mesón de Paredes, 59, bajo.

MADRID**¡NO VUELVAS!**

Hermano de José Gómez (Gallito): no trates de volver por nuestro ruedo, porque todos sabemos que tu miedo es un miedo cervical, calvo maldito.

No vuelvas por aquí, te lo repito, si no vienes altivo, con denuedo, diciendo a los demás: «Con todos puedo: con Ignacio, con Juan, con Chicuelito.

Si no vuelves así, quédate en casa, que nos sobran toreros con más guasa que pelos tengo yo en la coronilla.

Para verte correr desatinado y salir por los guardias custodiado, no vuelvas por aquí, «quéate» en Sevilla.

Un gallista de José.

Madrid, 1920.

¡A CINCO CÉNTIMOS!**HOMENAJE A UN SACERDOTE**

Sr. Director de THE TIMES.

Muy señor nuestro: El día 21 de mayo último se celebraron en la Santa Iglesia catedral de esta capital solemnes funerales por el eterno descanso del alma del que fué en vida José Gómez (Gallito).

Con motivo de ellos, ciertos elementos pusieron el grito, si no en el cielo, en los oídos de algunas dignidades del ilustre Cabildo Catedral.

El canónigo de ésta, D. Juan Francisco Muñoz Pabón, notable escritor, arremetió lanza en ristre, en el periódico *El Correo de Andalucía*, contra los que alzarán su poco caritativo grito y quedaron patentes las razones que había tenido en cuenta el citado Cabildo Catedral para acceder a que en las naves de nuestra Metropolitana Iglesias se verificaran exequias por el alma de un cristiano.

Los que suscriben esta circular, entusiastas del arte del pobre Joselito, acordaron rendir un homenaje al demócrata escritor, consistente en regalarle una pluma de oro por suscripción popular, y para tal objeto nos dirigimos a usted por si la idea le es grata y quiere cooperar a ella, abriendo pliegos con firmas de personas de

su familia, amigos, empleados o servidumbre que aporten su óbolo para la compra de la pluma ofrecida.

Los pliegos con las firmas y las cantidades recaudadas le rogamos los envíe a D. Miguel Escámez, administrador de la lotería de la Plaza de Europa, Sevilla.

Nos es muy grato ofrecernos de usted afectísimos s. s. q. e. s. m., *Miguel Escámez*, administrador de Loterías.—*Antonio Petit*, secretario del «Club Galito».—*Manuel Morales*, socio del «Club Gallito».—*Alfonso Ester*, empleado en Hacienda.—*José de la Mata*, propietario. *Manuel Marviñón*, presidente del «Club Gallito».—*Bernardo Alvarez*, propietario del Hotel París.—*Enrique Santos (Torero)*, matador de toros.

Sevilla, Julio, 1920.

(En la Administración de este semanario, Puerta del Sol, 3, de diez a una de la mañana y de tres a siete de la tarde, se reciben donativos con tal fin, en la inteligencia que éstos no podrán ser mayores de cinco céntimos. Se ruega a los donantes estampen su firma en los pliegos que al efecto encontrarán.)

POR ÚLTIMA VEZ

LA AGRUPACIÓN "JAQUETÓN"

Barcelona, 1 de octubre 1920

Sr. Director de THE TIMES,

Madrid.

Muy señor nuestro: Con sorpresa, y no sabemos con qué fin, hemos visto que un sujeto apellidado Pedro Gra. pretende entablar una polémica con nosotros, referente a actuación de esta Agrupación Taurina.

Solamente por deferencia a usted nos molestamos a coger la pluma, no para rendir cuentas a quien no está autorizado para pedirías, sino tan sólo para manifestar a usted, señor director, y a los lectores de este semanario que no nos interesa el juicio que de nosotros haya podido formar un individuo a quien no conocemos para nada.

No queremos explicar detalladamente la gestión y los triunfos alcanzados en la lucha que sostenemos y hemos sostenido, porque parecería, si así lo hiciéramos, que buscábamos el aplauso fácil de la galería; no, no es esa pretensión.

Solamente haremos una afirmación, y es: que estamos orgullosos de haber combatido contra todos los que consideramos enemigos de nuestra hermosa fiesta.

Así, pues, y para que conste, sepa quien puede interesarle que no enfundaremos nuestras armas hasta conseguir la total y definitiva victoria.

Es inútil intentar lo contrario y pierde lastimosamente el tiempo el que pretende engañarnos.

Rogándole, señor director, la inserción de las presentes líneas, le reiteran su afecto más sincero.—Por la Junta de la Agrupación Taurina «Jaquetón», el presidente, *Francisco Hatje*.

En el próximo número**UNA OPINIÓN****Lo que era Joselito**

por Emilio Torres (Bombita)

THE TIMES

Teléfono: 33-38 M.

REDACCIÓN
ADMINISTRACION:
PUERTA DEL SOL, 3

Preços de suscripçón:
Madrid 2,50 ptas. año.
Provincias..... 3,00 — —
Extranjero..... 5,00 — —
NÚMERO ATRASADO, 0,25

TELÉFONO 33-38 M.

The Times

DIRECTOR GERENTE: DON JUSTO

IMPRENTA:
Embajadores, núm. 64

ANUNCIOS Y RECLAMOS,
EN LA ADMINISTRACIÓN

Horas: de 2 a 3

NO SE DEVUELVEN
LOS ORIGINALES

Dirección telegráfica: TIMES

UN DESCENDIENTE DE PALAFOX



El guerrillero Manolo Gracia, con el pensamiento puesto en Ballesteros y el Pilar. Quiere ser figura del toreo y lo será. ¡Por eso es mañol!